

Artífices del 1911: Alfredo Wiechers y Miguel Pou, centenario de un monumento: Mausoleo del Cuerpo de Bomberos de Ponce

Jorge A. Figueroa Irizarry
Curador General
División de Patrimonio Cultural
Oficina de Museos Municipales, Ponce

En toda época, el arte ha sido el mejor medio de expresión de la idiosincrasia de un pueblo. Ponce como ciudad tricentenaria cuenta con un patrimonio cultural, que en su conjunto, expresan valores cognitivos, económicos, artísticos y afectivos. Sus monumentos históricos hablan, se hacen escuchar y convocan a la ciudadanía a miradas y diálogos múltiples. Francoise Choay afirma que un monumento es “Todo artefacto edificado por una comunidad de individuos para acordarse de o para recordar a otras generaciones, determinados eventos, sacrificios, ritos y creencias”.¹ En el inventario de los monumentos históricos de Ponce, el mejor que comunica los signos identitarios de la ciudad es el Mausoleo del Cuerpo de Bomberos, obra testimonial de civismo, heroicidad y gratitud ciudadana.

Los Camisas Rojas, como también se les conoce a los oficiales del Cuerpo de Bomberos de Ponce, han escrito una página significativa en la historia de la ciudad. Entre los incendios memorables cabe mencionar, el suscitado el 21 de febrero de 1820, que destruyó tres cuartas partes del poblado ponceño. El siniestro posibilitó la reconstrucción del partido según el plano del ingeniero militar Alejandro Ordoñez. Otro de los incendios recordados por los ponceños fue el acontecido en 1845, que dejó en cenizas el poblado de La Marina y ocasionó graves

pérdidas al sector comercial de la ciudad. Como resultado del siniestro, el gobernador Miguel de la Latorre, mediante decreto, organizó el primer cuerpo de bomberos voluntarios, el cual se constituyó en el 1853, luego de varias reorganizaciones, en el Cuerpo de Bomberos de Ponce. Al final del siglo XIX, la noche del 25 de enero de 1899, el centro urbano de Ponce fue nuevamente amenazado por un incendio ocurrido en el Cuartel de Artillería de la ciudad conocido popularmente como El Polvorín. Siete bomberos y un civil asumieron la responsabilidad de allegarse a los ranchones en llamas y a pesar de la peligrosidad del lugar, por el almacenamiento de material volátil, lograron sofocar el incendio. Por tal acción, una comisión civil presidida por Miguel Rosich solicitó al Ayuntamiento de Ponce que se los declara “Héroes de Ponce”. Once años más tarde, la ciudadanía respondió a ese acto valeroso con la edificación de un mausoleo, obra simbólica de la gesta de la sociedad civil ponceña.

La campaña pro monumento

El Movimiento Pro Mausoleo de los Bomberos inició su campaña en 1903, con la acción del ex alcalde Ulpiano Colom, quien presentó al Ayuntamiento de Ponce un memorial que solicitaba la donación de un predio

de terreno en el Cementerio Civil para la construcción de un monumento digno de las ejecutorias de los “Camisas Rojas” ponceños. El alcalde Antonio Arias aprobó la propuesta y endosó la aportación de cien dólares para comenzar la suscripción popular. En solemne acto celebrado el 18 de diciembre de 1904, se colocó la primera piedra, ceremonia organizada por Francisca Paz de Cabrera, Presidenta del Club de Señoras de Ponce, institución integrada por 208 señoras, constituidas en 42 comisiones. Paralelo al grupo de damas ponceñas, se constituyó una Junta Ejecutiva integrada por los señores: Simón Moret Gallart, Guillermo Vivas, Luis Porrata Doria, Julio Rosich, Blas Silva Boucher, Joaquín Ramos Anaya y Olimpio Otero. La primera recolecta pública ascendió a \$967.00 según las aportaciones recibidas de Cuba, Estados Unidos y Europa. Al cierre de la suscripción popular la cantidad recaudada fue de \$1,682.00.

Entre 1908-1910 se implantó la primera fase de la construcción según los planos del arquitecto Alfredo Wiechers, quien los realizó sin costo alguno y los envió desde Barcelona². La construcción de la obra estuvo a cargo del ingeniero Blas Silva Boucher y del maestro artesano Elías Concepción.³ El mausoleo, según el diseño arquitectónico, consistía de dos partes: una cripta con 60 nichos y un obelisco de doce 12½ metros de altura y se revestía la escultura de un cabo de pico de 2½ metros de altura. Suponemos que la efigie fue creación de Elías Concepción, aunque fuentes consultadas indican que estas piezas y otros ornamentos fueron importados desde Barcelona. Para sufragar los

costos de esa primera parte del proyecto se obtuvieron \$1,568.00 y otras aportaciones en especies como las vigas de aceros donadas por la empresa R.R. American Company. Los trabajos de herrería fueron subvencionados por Enrique Fritz, vicecónsul de Alemania en Ponce y su esposa Nieves Toro. En agradecimiento a ese acto filantrópico, una placa en hierro instalada en la entrada de la cripta suscribe los nombres de estos respetables ciudadanos. La fase final de la construcción del monumento incluyó la instalación de losas, inscripciones, escaleras y otras terminaciones. El presupuesto requerido para concluir la obra fue de \$4,000.00, de los cuales \$1,400.00 fueron obtenidos mediante un empréstito garantizado por la Corporación Municipal y \$2,600.00 recaudados mediante una serie de conciertos organizados por el Club de Señoras de Ponce y celebrados en el Teatro La Perla. El costo final de la obra fue \$14,000.00 de los cuales \$6,000.00 fueron aportaciones en metálico.



El 2 de abril de 1911 se llevó a cabo el Acto de entrega por parte de la Junta Rectora del proyecto al Instituto de Bomberos de Ponce. La señora Aminta P. de Morell en representación del Club de Señoras de Ponce corrió el velo de la efigie. Según la crónica periodística de la época, el acto concluyó con una velada musical en el Ayuntamiento al que asistieron la oficialidad municipal, los miembros de la Junta Rectora y la ciudadanía en general. A pocos meses, dos de los gestores del mausoleo, Olimpio Otero y Julio Rosich, fueron los primeros en recibir cristiana sepultura en este monumento funerario.⁴

La inauguración del Mausoleo de Cuerpo de Bomberos fue motivo de inspiración para el gremio de artistas de la ciudad, así el músico Juan Ríos Ovalle compuso la pieza para piano *Melodía Sentimental* dedicada a los integrantes del Cuerpo de Bomberos de Ponce y estrenada en el acto de entrega. El laureado poeta José Negrón Sanjurjo, testimonió tan sublime momento con el soneto *A los Bomberos de Ponce, homenaje*⁵, inscrito en la tarja de la cripta y cuyos versos leen:

Hay algo en este grave monumento
que eleva a nuestros ojos a la altura.
en las extrañas de la piedra dura
el valor y el deber tienen su asiento.

Tras la breve jornada de un momento
aquí yacen en noble sepultura
los héroes de una vida de amargura
que las Llamas quitaron su ardimiento.

Amargo es el vivir de los mortales
que luchan por curar algunos males
al mandato divino siempre fieles.

Por esos en estos fúnebres umbrales
reza el mundo sus preces fraternales
y entreteje la gloria sus laureles.

De igual manera, el artista ponceño Miguel Pou y Becerra plasmó la majestuosidad de la obra arquitectónica en la obra pictórica *El Mausoleo del Cuerpo de Bomberos de la Ciudad de Ponce*, primer paisaje al óleo sobre su ciudad natal.

Miguel Pou, cronista de ciudad

Desde la etapa formativa hasta las postrimerías de la vida de Miguel Pou y Becerra,⁶ el paisaje ponceño fue un referente indispensable en su producción pictórica. El panorama sureño con sus matices y tonalidades, los hitos arquitectónicos y los personajes notables y anónimos (lavanderas, pregoneros, vendedores callejeros) fueron capturados por la mirada idílica, nostálgica y ensoñadora del artista. La obra *El Mausoleo del Cuerpo de Bomberos de la Ciudad de Ponce*⁷ manifiesta el estilo impresionista manejado hábilmente por Pou. El paisaje del Cementerio Civil localizado en el barrio Portugués urbano del Municipio de Ponce, está matizado por una extensa vegetación en la que se representa la flora nativa de la región tropical semidesértico (arbustos de mediana altura y palmeras reales). En lontananza, se divisa el cerro de la zona oeste de la ciudad en donde se localizan los barrios rurales de Canas, Magueyes y Quebrada Limón.

Las tonalidades de azules, verdes y marrones expresan con magistral sutileza la luz brillante que baña a la costa ponceña. Pou resalta

en la obra el monumento funerario (cripta y obelisco) y los elementos ornamentales simbólicos del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Ponce. La efigie de un oficial (Cabo de Pico) con manguera y pistilo en mano es un homenaje a la gesta heroica de los Camisas Rojas ponceños. En la parte inferior derecha del lienzo, Miguel Pou documenta las fechas memorables relacionadas a la edificación del mausoleo, 20 de diciembre de 1904 [sic] y el 2 de abril de 1911.

La restauración

La obra pictórica al igual que el monumento funerario sufrieron los embates del paso del tiempo. Su estado de deterioro requirió que fueran sometidas a un proceso de restauración. En el caso del paisaje al óleo, Lidia Aravena y Ángel D. Santiago, conservadores adscritos al Laboratorio Anton J. Konrad del Museo de Arte de Ponce realizaron la restauración. El diagnóstico de la pieza reveló resequedad y fragilidad en el cartón y en el lienzo, cuyas concavidades (huecos) reflejaban los efectos de la contaminación de insectos. En la superficie de la obra se identificaron lagunas cromáticas y en una fina capa de barniz oxidado que cubría toda la parte superior del lienzo, se detectó una lámina de polvo y de mugre. La restauración requirió la remoción del cartón, la adhesión de un nuevo soporte, la limpieza del barniz oxidado, el reintegro de las capas pictóricas desprendidas, y la rebarnización y re-enmarcación de la obra.

En relación con el monumento funerario, luego de su última intervención en 1950, el avanzado estado de deterioro requirió principalmente la reconstrucción de la efigie del cabo de pico, cuya cabeza se había desprendido hacía varios años. El artista y escultor Ramón Rivera Cáliz con la colaboración de José Pérez Vega y Luis Alberto Román Quirindongo realizaron la labores de restauración. Para reconstruir la escultura del bombero se utilizó un molde de fibra de vidrio del rostro de un prócer borincano que había trabajado el escultor hacia siete años. Concluida esa fase, se procedió a tallar la cabeza y a crear el sombrero del héroe inmortalizado. La cripta, el obelisco y los elementos decorativos en herrería requirieron la extracción de las antiguas capas de pintura y en el cumplimiento del estado original de la obra, los asesores del proyecto decidieron que se aplicaran las tonalidades cromáticas que evidenciaban las antiguas fotografías y la obra pictórica de Miguel Pou.

En el 25 de enero de 2012, fecha conmemorativa del 113 aniversario del memorable Fuego del Polvorín, renació el antiguo mausoleo, con la misma voluntad con que se erigió en 1911. La recuperación de la obra arquitectónica y pictórica, es considerada otra gesta heroica en la historia de Ponce. Múltiples especialistas (historiadores, conservacionistas, artistas, arquitectos y ciudadanos comunes y corrientes) participaron en el rescate de tan valioso patrimonio cultural ponceño. En el presente, el legado de Alfredo

Wiechers y de Miguel Pou, es motivo de una nueva mirada, ejercicio que nos lleva a rememorar la gesta del Benemérito Cuerpo de Bomberos de

Ponce, a valorar su abnegado sacrificio y a reconocer la labor altruista de sus proponentes y gestores.

Notas

¹ Françoise Choay. *Alegoría del Patrimonio*. Edición castellana: Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2007.

² Alfredo Braulio Wiechers Pieretti nació en Ponce en 1881, hijo de padre prusiano y madre criolla de ascendencia corsa. Al quedar huérfano, marchó con su hermana a Barcelona donde realizó su formación básica en arquitectura. En 1901, ingresó a la Escuela de Bellas Artes de París donde continuó sus estudios superiores. Cuatro años más tarde retornó a la ciudad condal y se incorporó al taller del reconocido arquitecto catalán Eric Sagnier. En 1910, regresó a su ciudad natal, Ponce, y estableció allí su atelier. La burguesía ponceña le comisionó al joven arquitecto importantes proyectos: residencias, hoteles, hospitales, iglesias, templo masónico, monumentos funerarios, almacenes y casas comerciales. Sus diseños influenciados por las corrientes del modernismo catalán dotaron a Ponce de una renovación estilística. Las repercusiones de la Primera Guerra Mundial y los efectos del terremoto de 1918, motivaron su retorno definitivo a Barcelona, donde intentó continuar su carrera de arquitecto sin éxito alguno. Wiechers falleció en la ciudad condal en 1964, a los 83 años de edad.

³ Blas Silva Boucher nació en Hormigueros donde cursó sus estudios primarios y secundarios. Sus altas calificaciones le hicieron merecedor de una promoción por la Sociedad Protectora de Inteligencia para realizar estudios superiores en la Escuela Especial de Caminos, Canales y Puerto de Madrid. Al culminar su fase preparatoria en ingeniería, se trasladó a Barcelona para ejercer la práctica profesional. En 1901, retornó a Puerto Rico y se estableció en Mayagüez. Cuatro años más tarde, se trasladó a Ponce para ocupar la dirección de la División de Obras Públicas Municipales. Entre 1904 al 1920, diseñó importantes proyectos: residencias, almacenes, casas comerciales y puentes. Su obra arquitectónica es reflejo de un lenguaje ecléctico en el que incorporó las corrientes del

Neoclasicismo, el Barroco, el segundo imperio y el neoárabe. Falleció en Ponce en 1945 a los 80 años de edad. El maestro constructor Elías Concepción nació en Ponce. Huérfano y de escasos recursos económicos careció de formación escolar. El comerciante y filántropo español residente en Ponce Olimpio Otero subvencionó su formación académica bajo la tutela del profesor Juan de Dios Gómez. Fue autodidacta en los oficios de construcción y dibujo lineal. Perfeccionó sus destrezas artístico-artesanales resultado de sus viajes a Francia, España, Venezuela, México y Colombia. Durante la residencia del arquitecto Alfredo Wiechers en Ponce (1910-1918), Concepción laboró en su atelier como delineante. Luego del traslado definitivo de Wiechers a Barcelona, el maestro artesano se incorporó a los talleres de los arquitectos Eduardo Salich, Blas Silva Boucher y Manuel Víctor Domenech. En 1907, con el apoyo del gremio de artesanos de Ponce, fue electo Consejal Municipal y Miembro de la Cámara de Delegados. En esas funciones, fue precursor de la “Ley de Ocho Horas” la fundación de las Escuelas Correccionales y la otorgación de becas para hombres de talento sin recursos económicos. Elías Concepción murió en Ponce en el 1922 a la edad de 55 años.

⁴ Véase discurso pronunciado por Olimpio Otero, iniciador del Mausoleo del Cuerpo de Bomberos de Ponce en el acto de inauguración en Socorro Girón. *Ponce, El Teatro la Perla y La Campana de La Almudaina*, Municipio Autónomo de Ponce, 1992, pp. 500-509.

⁵ Partitura musical de *Melodía Sentimental* y transcripción del poema A los Bomberos de Ponce, homenaje de José Negrón Sanjurjo en Socorro Girón, *Ponce, El Teatro la Perla y La Campana de La Almudaina*, P. 497.

⁶ Miguel Pou y Becerra, nació en Ponce el 24 de abril de 1880. Realizó sus estudios primarios y secundarios en escuelas particulares de Ponce. En 1898, mediante el sistema de estudios libres, obtuvo el grado de Bachiller en Artes, título conferido por el Instituto Provincial de Puerto Rico. En ese año, realizó su primera obra pictórica “Las lavanderas en patio antiguo de Ponce”. En 1900, ingresó al magisterio y ocupó

los cargos de maestro en el nivel elemental y en el secundario. Fue director escolar y superintendente auxiliar. Durante los viajes oficiales de educación continua a los Estados Unidos, visitó los principales museos, experiencia que posibilitó el contacto con las obras de los grandes maestros del arte universal. Su carrera artística comenzó formalmente en 1922, al acogerse a la jubilación y dedicarse por completo a su desarrollo como artista plástico. En 1935, ingresó a Pennsylvania Academy Fine Arts en Filadelfia, hecho que lo convirtió en el primer artista puertorriqueño reconocido en obtener una educación formal en arte en los

Estados Unidos. Luego de toda una vida en Ponce, su ciudad natal, se trasladó a San Juan, por lo que clausura su Escuela de Arte fundada en 1910 y en la que se formaron diversas generaciones de artistas ponceños. Miguel Pou murió en San Juan en 1968 a la edad de 88 años.

⁷ El Mausoleo del Cuerpo de Bomberos de Ponce, obra perteneciente a la colección del Museo de la Historia de Ponce no aparece identificado en el inventario realizado y publicado por la viuda del artista Ana Valdejulli de Pou. *Miguel Pou, su vida y su obra*. M. Pareja, España, 1968.



Mausoleo del Cuerpo de Bomberos